Ruta 30. Desde el convento de Loriana hasta Montijo por camino de la Roca de la Sierra a Cordobilla de Lácara, pista a la Muela, camino de Puebla de Obando y camino de las Pasaderas

LONGITUD: 28.43 Kilómetros

DIFICULTAD: Media-baja

TIEMPO TOTAL: 2 horas y 42 Minutos

TIEMPO PARADO: 43 Minutos

VELOCIDAD MEDIA: 11 Kilómetros

ALTURA DE SALIDA: 388 Metros

ALTURA DE LLEGADA: 240 Metros

ALTURA MÁXIMA: 391 Metros

ALTURA MÍNIMA: 213 Metros

ASCENSIÓN ACUMULADA: 81 Metros

TIPO DE RUTA: Lineal (solo ida)

fue población, Loriana una antigua desaparecida en el siglo XVII, que se encontraba entre las localidades de La Roca de la Sierra y La Nava de Santiago. El paraje es un claro ejemplo de bosque mediterráneo ya que se encuentra rodeado de encinas, alcornocales (muy cercano encontramos el alcornocal del prado del para mí de los más Lácara. uno representativos de Extremadura) y jarales, ocupando un valle de singular belleza al que corta el arroyo Lorianilla.

Al ser un terreno fértil, la zona ha estado ocupada desde hace muchos años. De hecho, en el mismo Prado del Lácara encontramos uno de los dólmenes más singulares de la península Ibérica, el dolmen del prado de Lacara que

encontramos en la carretera que nos lleva desde La Nava de Santiago a Aljucén.

Sin necesidad de irnos hasta la Nava, en el mismo término de la Roca de la Sierra encontramos dos dólmenes más conocidos con los nombres de Cueva del Moro y Casa del Monje.

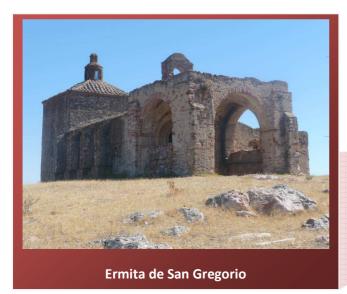
Del artículo de ferias del año 1989 escrito por Manuel G. Cienfuegos extraigo algunos datos relevantes de las ruinas del convento que vamos a visitar: "Ribera hacia arriba desde el convento encontramos el cerro del vidrio en el que es fácil ver escorias de vidrio y objetos que posiblemente pertenecieron a una fábrica de vidrio con talleres. Es posible que el convento pudo haber sido construido sobre una villa romana que pasó después por una construcción visigoda o paleocristiana..."



El convento se inauguró en 1551. Constaba de una iglesia de una sola nave y cabecera absidal. Por una parte lateral cercana a la cabecera se pasaba al claustro y demás dependencias. El claustro (que todavía es reconocible) era cuadrangular, con ocho columnas de granito en la parte inferior y en el centro existía un pozo. En torno al

claustro se encontraban las dependencias monacales.

Los frailes de Loriana tuvieron una repercusión importante en la vida local de los pueblos de la comarca y se sabe (por apuntes de los libros de fábrica de las cofradías) que en Montijo, intervinieron en los sermones de las festividades más importantes y de manera especial en la noche del Jueves al Viernes Santo.



Posiblemente el camino que utilizaban los frailes para oficiar en Montijo fuera el que vamos a llevar nosotros en nuestro paseo.

Lo iniciamos junto a la Iglesia de San Pedro, construida en el siglo XVI y posteriormente restaurada en el siglo XVII. Desde ahí, tomaremos la calle Reyes Católicos, Virgen de Guadalupe y calle Tentudía, por la que cruzaremos las vías del tren y abandonaremos la localidad.

Nada más cruzar el puente y tomado el camino del cementerio, a su derecha, veremos un grupo de naves y una pista que tomaremos (pasando por las traseras del 930 cementerio). metros después habremos llegado a la carretera que nos lleva de Montijo a La Roca de la Sierra. Con mucho cuidado, la tomaremos a la derecha (andando por su carril izquierdo) y 760 metros después y antes de llegar al cruce con La Nava de Santiago, tomaremos a nuestra izquierda un camino por el que llegamos 800 metros después a urbanización Pinar del Centinela. Nos incorporamos ahí al cordel de Barbaño. adelante y Continuamos 380 metros encontraremos a nuestra izquierda el originario cortijo Centinela a nuestra izquierda y a nuestra derecha sobre un encontramos la ermita de San cerrete Gregorio.



Los primeros datos documentales relativos a esta ermita lo ofrece un mapa geográfico del partido de Mérida perteneciente a la Orden de Santiago del año 1783, en el que aparece al norte de Montijo dibujado un cerrito con una cruz encima, indicativo de ermita o iglesia, que dice: "San Gregorio".

Así pues cabe pensar que fue levantada en el siglo XVIII por los ganaderos para honrar a su patrón "San Gregorio Ostiense", abogado contra el mal de las plagas de langosta.

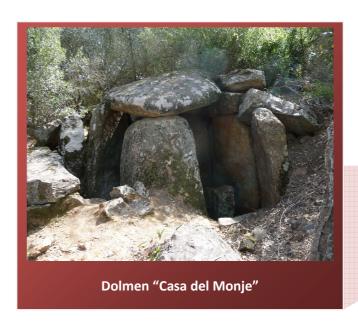
Desafortunadamente si subimos, nos vamos a encontrar con la imposibilidad de visitar los restos de la ermita, una alambrada perimetral nos lo impide.

La ermita de San Gregorio está formada por un pórtico con tres arcos y una nave de cañón con contrafuertes exteriores y cubierta a dos aguas.

En 1932 el obispado de Badajoz vendió la ermita a Alonso Bejarano de Coca.

Continuamos adelante y pasaremos 700 metros después junto a la denominada charca de las Cabezas. Unos metros adelante y a nuestra izquierda se encuentran las instalaciones de un parque que en la actualidad se encuentra totalmente abandonado.

Transitamos el cordel de Barbaño y sin complicaciones y por el cordel y tras un acusado corte en el relieve, llegaremos 4 kilómetros después al río Alcazaba. Hasta aquí hemos traído zona de cultivo y de plantaciones de olivos y tras unos metros de zona de influencia del río Alcazaba en la que encontramos una serie de olivos, entraremos en una zona más interesante con predominio de la vegetación mediterranea.





80 metros tras el cruce del río veremos a nuestra izquierda el cortijo de Juan Bautista y como hemos indicado, a partir de ahí entraremos en una aclarada dehesa de encinas.

Llegaremos a ver una gran charca a nuestra derecha tras 5 kilómetros y medio que recorreremos entre encinas y llevando la linde que separa los términos de Mérida (a nuestra izquierda) y Montijo (a nuestra derecha).



Seguimos adelante. La dehesa se va a ir aclarando mucho hasta llegar a una zona en la que veremos predominar mucho más los cultivos de cereal. A 3 kilómetros y 300 metros desde que dejamos la charca, llegaremos a una divisoria de caminos. En esa divisoria se encontraba una cruz (desconozco si relacionada con el convento al que nos dirigimos) y que se la conoce con el nombre de Cruz de la Muchacha. En la actualidad no tenemos ni el pedestal.

De los dos caminos que encontramos, tomaremos el de la derecha y dos kilómetros y doscientos metros después, llegaremos a la laguna Murtales que sorteamos por su izquierda, llegando 3 kilómetros después al cruce con la carretera que une La Roca de la Sierra y la Nava de Santiago.

Cruzada la carretera, tomaremos la conocida como pista a la muela.

kilómetro y 400 metros después cruzaremos canadiense У continuaremos adelante. 880 después veremos a nuestra izquierda el acceso a la finca y por ahí entraremos para dirigirnos a nuestra espalda (volviendo sobre nuestros pasos al cerro que hemos dejado en la bajada a nuestra izquierda). Ya en la parte más alta y contando desde el límite de la valla, unos 440 metros nos separan de nuestro primer dolmen, el conocido como Cueva del Moro. De este dolmen del que por los ortostatos que tiene podemos deducir que fue de gran tamaño (algo menor al vecino de Lácara) solo tiene visibles 6 de ellos y otro más partido a la mitad, pertenecientes todos ellos al corredor.

Volvemos sobre nuestros pasos y continuamos hasta llegar 1 kilómetro y 100 metros después al cortijo "Casa de la muela". Tomaremos el camino a la derecha (en el sentido de marcha que llevamos) y andaremos unos 240 metros girando a la izquierda por detrás de la finca.

Es conveniente que para ver los dólmenes, solicitemos el correspondiente permiso ya que aunque el camino que transitamos es público, los dólmenes se encuentran en terreno privado. Por regla general, nos van a autorizar sin problemas para pasar a ver ambos dólmenes, e incluso en el caso de no tener la seguridad de saber donde están, te orientan para que puedas encontrarlos sin mucho problema.

Tras cruzar una valla que separa el cortijo de unas naves ganaderas, encontraremos el dolmen de la Casa del Monje a unos 250 metros.

Aunque menos conocido que el de Lácara, el dolmen de la Casa del Monje presenta características similares al primero y lo podemos ver por el magnífico tamaño y pulido de sus ortostatos.

Una vez que hemos visto el dolmen, continuaremos el paseo por el camino principal por el que nos desviamos para ir al dolmen de la casa del monje.

Este camino es el que comunicaba La Roca de la Sierra con Cordobilla de Lácara y por el avanzaremos unos 820 metros. A esa distancia el camino se divide en dos y tomaremos la franja izquierda (hay que prestar atención ya que el camino está difuso).

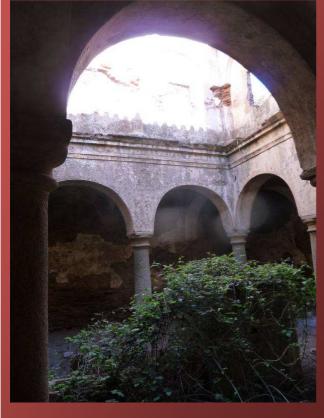


A 600 metros llegamos a una cancela por la que cruzamos. Esta cancela tiene la particularidad de que separa los términos de La Roca de la Sierra, Villar del Rey y la Nava de Santiago.



Continuamos avanzando y si nos fijamos, encontraremos a 265 metros la base de una cruz que hubo allí a la que se conocía con el nombre de Cruz de Casillas y que alguien se ha llevado, dejando la peana (ya es la segunda cruz de la que tenemos constancia en el camino que llevamos hasta el convento).

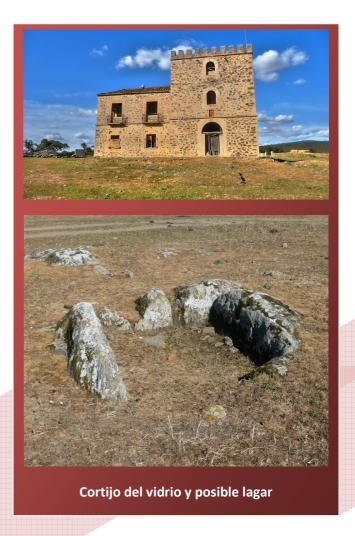
A 1 kilómetro y 300 metros de encontrar la base de la cruz, nos topamos con una nueva cancela que cruzaremos.



Claustro del convento de Loriana

A unos 400 metros de la cancela, se nos une por la izquierda el arroyo de Lorianilla. Este paraje en el que nos encontramos es sencillamente espectacular. Continuamos adelante y encontraremos otra cancela (realizaremos la misma operación) y 340 metros después cruzaremos una 3ª cancela.

Desde atrás ya habremos observado el convento de Loriana al que merece la pena acercarse para echar un vistazo teniendo cuidado ya que el edificio se encuentra en ruinas y amenaza en algunos puntos con caerse.



El convento fue construido por mandato del fraile Alonso del Manzanete en 1551 y tuvo una repercusión muy importante en toda la comarca hasta el siglo XIX en el que la desamortización de Mendizabal acabó con él. Se construyó aprovechando una ermita dedicada a San Isidro. En la fachada principal se aprecian impactos de bala producto al parecer de las tropas francesas en la guerra de la independencia.

